

PRECIOS DE SUSCRICIÓN
MADRID, un mes, 1 peseta.—PROVINCIAS, trimestre, 4.50, pagadas directamente a la Administración, y 6 por correspondencia. Semestre, 8, pagadas directamente.—ULTRAMAR Y EXTRANJERO, trimestre, 10.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
CAMPOMANES, 4, ENTRESUELO
Anuncios, comunicados y demás asuntos de publicidad, a precios convencionales.—Toda correspondencia política y particular dirijase al Director de EL PAÍS, y la administrativa a D. TOMÁS MONTES Y MURO

PAGO ADELANTADO
Número suelto 5 céntimos.

DIARIO REPUBLICANO-PROGRESISTA

25 números 75 céntimos

A DIOS ROGANDO...

Ayer fantasearon largamente los que beben los vientos en busca de impresiones, acerca de una crisis medrosa y horripilante que debía poner fuera del gobierno al general Cassola.

Bien pudiera ser, y debiera ser, porque en realidad el general Cassola es cuerpo de ripio en el gobierno desde el momento en que sus planes militares han fracasado por completo.

Con qué autoridad puede continuar al frente del ministerio de la Guerra un hombre que prometió al ejército realizar las reformas á que éste aspira ó caer abrazado á esa bandera, simpática á los ojos de la fuerza armada?

No ya las oposiciones, sino el gobierno mismo, ha trabajado con todas sus fuerzas para inutilizar al general.

Sagasta, que tiene la fatal manía de desprestigiar á cuantos hombres de iniciativa viven á su sombra, ha hecho no poco para que naufrague la personalidad del general Cassola, que hace pocos meses navegaba boyante en plena popularidad militar. Sagasta ha abandonado á su ministro de la Guerra á la voracidad de conservadores y reformistas, y bien merecía que el ofendido le crease algún obstáculo, arrojándole al rostro la dimisión.

Pero no ocurrirá nada de esto. Ni el general Cassola dimitirá, ni se pronunciarán en las Cortes esos amenazadores discursos, ni ocurrirá nada que perturbe la digestión de las instituciones y de sus adeptos.

**

¿Cuándo se convencerá la opinión pública en general, y la opinión republicana en particular, de que nada debe esperar de las divisiones, de los conflictos y de los actos de los monárquicos?

Si aquí hubiera hombres políticos capaces de convicciones y de firmeza ante los múltiples problemas que esta monarquía sin constituir pone á la continua sobre el tapete, podía esperarse una resolución enérgica y magnánima.

Pero aquí donde la política es un juego de compadres; donde, no las ideas, sino los intereses, mueven á los hombres, donde el supremo ideal consiste en convertir en ostra incrustada en el banco azul y nutrida por el presupuesto; ante ese montón de carne obscena sobre espíritus muertos, de que hablaba el poeta, no hay que esperar otra cosa que la eterna transacción del eterno impudor.

¿Qué resoluciones enérgicas y levantadas podéis esperar de un turba de vividores atentos á las necesidades y los apetitos y olvidados de lo que deben á la libertad y á la patria?

La obsesión de creer que el remedio á los males de España puede venir del lado de los monárquicos, ha dominado en repetidas ocasiones á los partidos republicanos. Ya estamos curados de esta manía y de esta credulidad. Nuestro punto de vista se eleva hasta la altura de los Pirineos y pasa al otro lado en busca del ardiente patriotismo del jefe de los revolucionarios. Lo que de allí no venga, no vendrá de parte alguna. El que pretenda por otros caminos, y sin contar con aquella inmensa fuerza, llegar al fin apetecido, os engaña, y si procede de buena fe, se engaña.

**

De la efervescencia de ayer no quedará hoy otra cosa que el convencimiento de que el nivel de nuestros políticos es muy bajo.

El ejército perderá una nueva ilusión de un día. El país verá que no hay modo de deshacer la obra de retrocesos, de iniquidades y de resistencias creada en Sagunto, por otro medio que el que proclamamos.

Los republicanos deben fiar el éxito de sus aspiraciones á su propio esfuerzo. No esperen triunfar por la descomposición de los partidos monárquicos. Jamás la putrefacción de los cadáveres ha engendrado un ser vivo. La vida surge de la vida y no de la muerte. Sólo los organismos vivos engendran nuevos organismos. Los muertos producen, cuando más, materias inorgánicas, utilizables más tarde después de laboriosas combinaciones.

Y aprovechamos esta ocasión para dar nuevo alerta á los republicanos, para elevar su corazón á la altura de las circunstancias. Los descalabros no significan nada en la historia de una opinión política. No habrá sufrido ninguno la República de 1873; vino como llovida del cielo; nació en el periodo del apostolado y no en el del gobierno, y por todo eso pereció en un año.

Esta ya larga lucha es para nosotros garantía de fuerte y prolongada vida el día del triunfo. Los que tanto hemos sufrido por la restauración de la República, no nos la dejaremos arrebatar tan fácilmente como nuestros antecesores. Estamos curados de idealismos y de inocencias, y enfrente de nosotros no tenemos otra cosa que una regencia femenina y extranjera que ofrece á la patria quince años de infancia.

LA EXPOSICIÓN DE FILIPINAS

Por primera vez después de tres siglos transcurridos desde que fueron descubiertas y agregadas al territorio español por el esfuerzo de Magallanes y de Legaspi, último representante de aquella raza de aventureros que pasearon nuestro pabellón por mares y regiones desconocidos, siente necesidad España de reparar la ingratitud secular de sus reyes y de sus gobiernos, exhibiendo á Europa en solemne y pública Exposición las riquezas naturales que en productos y manufacturas encierran nuestras islas Filipinas y oceánicas.

Resto glorioso de nuestra pasada opulencia, conseguida y cimentada por el propio esfuerzo, por la vitalidad y el genio de nuestra raza, las islas Filipinas, las de Puerto Rico, Cuba, Carolinas y las Palaos, son las únicas posesiones españolas que han podido sustraerse á la eterna conspiración que contra el honor y la grandeza de España parecen haber venido á sostener aquí, desde el primer día de su aparición, los Austrias y los Borbones, quienes, en su calidad de extranjeros, ni podían ser fieles guardadores de un depósito que nada les había costado conquistar, ni vacilaron en sacrificarlo ó enajenarlo, cediendo á complacencias de familia, ó lo que es peor, á las imposiciones del miedo, cuando su irremediable cobardía, tan ajena á la condición castellana, pudo hacerles creer que arriesgaban su mal cenida corona, empeñándola en los azares de una batalla.

Entre sus intereses y los de la nación que dominaban, siempre se han decidido en contra de éstos; y la conducta observada por Felipe II en los Países Bajos, por sus sucesores en el Franco Condado y el Rosellón, y por los Borbones todos en las ignominiosas cesiones de Gibraltar, Orán, Mequinenza, La Florida, etc., son buena prueba, aun sin descender á analizar las causas que produjeron la separación de nuestras Américas, del escaso respeto con que han mirado siempre, no sólo aquello que hacía relación con nuestro bienestar material, sino con nuestra honra, nuestra dignidad y nuestro decoro.

La historia de nuestros descubrimientos es la acusación más grande que puede formularse contra esos reinados: no es posible abrirla sin tropezar con una iniquidad, con un espolio, con una venta, con un crimen. Ellos convirtieron nuestro sistema colonizador, el más benigno, el más dulce y evangélico que jamás empleara descubridor alguno, en un sistema de destrucción, semejante al que hoy realiza Inglaterra en la India y al que la América del Norte ha venido realizando con los pieles rojas, hasta lograr su casi completo exterminio.

Ya que no supieran engrandecer el legado de Colón, debieran siquiera—y es lo menos que pudiéramos exigirles—conservarlo; pero ni esto acertaron á hacer aquellos reyes. Lo que no han deshonrado, lo han vendido, y lo que no han vendido, lo han abandonado. Ejemplo bien reciente de esta verdad, es lo que aconteció con las Carolinas. Ni el rey ni sus ministros sabían que existían tales islas, y fué menester que se lo indicase la digna actitud del pueblo español para que conviniesen en reivindicar nuestros derechos y protestar, no por cierto con toda la energía que debieran, contra semejante atentado.

Comprendiéndose entonces, harto dolorosamente, por nuestros gobiernos, que la tradición del desprecio y del olvido para las posesiones españolas no debía continuar, y á eso se debe la Exposición, á cuya apertura hemos asistido ayer tarde.

Esa Exposición no es un pueril alarde de riqueza local. Ante todo, es una protesta contra la política colonial observada durante tres siglos por los reyes de dos razas extranjeras, y no hay manera de que aparezca otra cosa, dada la época en que la idea de esa Exposición se inició, los elementos que la dieron forma y el calor con que la adoptó el espíritu nacional contemporáneo. El gobierno no ha hecho más al realizarla, que cumplir el mandato de la opinión y someterse en realidad á una soberanía que formalmente no quiere reconocer en sus leyes. Para nosotros no tiene ni puede tener otro significado la Exposición de Filipinas. Por eso hemos creído deber nuestro concurrir á ella.

Recorriendo aquellos salones atestados de productos naturales y artísticos que acusan una civilización llena de esperanzas; paseando por aquellas improvisadas estancias y por aquel terreno en que el artificio europeo logró falsificar maravillosamente la naturaleza tropical del Asia, dándonos un resumen, todo lo más perfecto que podía, del clima, de la flora y de la fauna filipina, así como del adelanto moral, social é intelectual de sus habitantes, no hemos podido menos de pensar, aun deslumbrados por el espectáculo de tanta riqueza, cuánto más rica, cuánto más maravillosa no hubiera resultado esta Exposición, si hubiéramos tenido gobiernos é instituciones que, lejos de contrariar, como lo contrariaron durante tres siglos, hubiesen favorecido el desarrollo

de tantas aptitudes, de tantos gérmenes de civilización y de progreso. Y como era natural, al pensar así, no hemos podido menos de maldecir la monarquía y de hacer votos por el próximo triunfo de nuestras ideas, bajo cuya regeneradora influencia, y sólo bajo ella, adquieren los pueblos aquel grado de prosperidad á que están llamados por su propio destino y por los decretos de la sabia Providencia.

COMENTARIOS

Grilo ha tenido una ocurrencia feliz. A la misiva de una dama pidiéndole limosna para León XIII, ha contestado el poeta de corte remitiendo catorce... endecasílabos.

Esta limosna no hará gracia en el Vaticano. Pero la tiene.

Sonetos por bendiciones, que es la moneda pontificia, más valen los primeros. Al fin, éstos eran en papel. Son papel moneda.

Si todos los papistas españoles hicieran lo que Grilo, no perdería nada la nación. Se quedaría en casa el dinero. Y saldríamos de muchos ripios. ¿Qué hace Carulla?

Sobre el mismo asunto. El soneto de Grilo ha inspirado una carta á Pidal, el ex ministro.

Y la carta ha sido acogida, en lugar preferente, por *La Ilustración Española y Americana*, hijuela, por lo visto, del *Bolletín Eclesiástico* de la diócesis.

Baluartes de la reacción política en su primera plana y de la reacción literaria en los restantes, le faltaba este aspecto, el de órgano del clericalismo, para reñir completamente con su título.

Así es que Pidal se desahoga en *La Ilustración*, llamando rey al papa y presentándole como *Vitima augusta del más inicuo de los despojos*.

Despojos de que Ud. se ha hecho cómplice, señor Pidal, formando parte de un ministerio que reconocía la legitimidad del reino de Italia.

Y dice el refrán castellano: «Dime con quién andas, y te diré quién eres.» No es mal ripio epistolar el del más fecundo de los Pidales!

Desde que el Sr. León y Castillo tiene en sus robustas manos los famosos hilos, no pasamos un día tranquilo.

Anteayer nos sorprendieron los periódicos de Huesca con la estúpida noticia de que había sido arrestado en Jaén un comandante de caballería, ayudante que fué del general Jovellar.

Ayer nos dice la prensa de Valladolid que anteayer se tomaron grandes precauciones militares en aquella plaza.

¿A qué provincia le tocará hoy? Pero, señor ministro, ¿no habíamos quedado en que V. E. se bastaba y se sobraba para acabar con todos los conspiradores del orbe? Para este viaje, es decir, para estas alarmas, bien se estaba el señor ministro en su casa.

Está visto que el Sr. León no es tan fiero como los fusionistas le pintan.

Las noticias de crisis han trastornado á *La Iberia*.

Por eso no se explica que la lealtad del Sr. Ruiz Zorrilla á la República se demuestre por la lealtad con que sirvió á la monarquía democrática.

Lo que al colega fusionista le parece un logogrifo, está bien claro.

Para ser leal á la República no ha tenido el señor Ruiz Zorrilla que ser desleal á la monarquía, puesto que el jefe del partido republicano progresista dejó de ser monárquico cuando la monarquía democrática dejó de ser, por un acto libérrimo y espontáneo de D. Amadeo de Saboya.

No así el Sr. Sagasta y sus amigos, que para servir á la restauración borbónica han sido desleales á la revolución que les dió notoriedad, posición é influencia.

¿Nos explicamos con claridad? Los militares que son representantes del país pueden discutir con entera libertad los proyectos de reformas en el ejército.

«Pero—escribe un diario ministerial—á la vez ninguna situación puede dejar de mantener con el prestigio y la autoridad indispensables todos los proyectos que por considerarnos buenos lleva á las Cámaras, y esta necesidad le impone proceder dentro de su esfera con prudencia, pero también con energía, de suerte que no se produzca una funesta confusión entre las prerrogativas de los que son representantes del país y los deberes esenciales de los que, ya en puestos civiles, ya en militares, sirven al gobierno, y sobre todo deben respeto al ministro de la Guerra, que es el jefe del ejército.»

El gobierno se parece en esto al padre del cuento, el cual, el padre, á la hora de almorzar, hacía á sus hijos la siguiente proposición: —¿Quién quiere un real por su ración?

Y los muchachos perdonaban el almuerzo por los ocho cuartos y medio. Pero á la hora de comer, les decía: —El que no me dé un real, no come.

Y volvía á recoger el dinero, con lo que ahorra una comida.

Los diputados y senadores militares pueden discutir los proyectos del ministro de la Guerra. Pero tienen que entregarle la dimisión. Esto es, devolverle los ocho cuartos.

El Estandarte ha oído campanas. Pero no dice dónde. Se limita á escribir: «Ya doblan las campanas á muerto!»

La campanada mejor es la que está por dar. Que será una real campanada.

El órgano de los posibilistas arremete ayer con furia contra el ministerio Sagasta. A buena hora, mangas verdes.

O esto otro: A moro muerto, gran lanzada. El colega, que nos tiene por torpes ó por inocentes, se pasa de listo.

Ayer se susurraba que el gobierno estaba amenazado de muerte. ¿No ha podido *El Globo* esperar algo más?

Tenga en cuenta que no hace una semana que el Sr. Castelar no quería la caída de la fusión, y aun hace menos días que votaba con ella contra las oposiciones.

El posibilismo, como pariente cercano, está en el deber de llevar gasa en el sombrero durante algunos meses.

Nos dice *El Globo* que no ha pedido á la regencia ningún indulto. Mal hecho.

Porque estando su jefe en tan buenas relaciones con aquélla, ha podido evitar que se levantase el cadalso en más de una ocasión.

¿Es más denigrante pedir indultos que mendigar artas?

**

Por otra parte, los indultos que hayan podido gestionar los diputados á quienes aluda *El Globo*, son, como se ha hecho constar, actos puramente individuales de que no se ha hecho solidario el partido, aunque respete las razones de humanidad en que se han inspirado exclusivamente los peticionarios.

Por consiguiente, al partido republicano progresista no le duelen prendas.

Como no las ha soltado, no tiene necesidad de recogerlas.

**

¡Ah! Tampoco tenemos mala voluntad al agua limpia. A quien se la tenemos es al agua regia.

Nuestro querido colega *La Democracia*, de Barcelona, ha sido denunciado por un artículo titulado «La aspiración común.»

Como se ve, en estos tiempos sagastinos ni aun es permitido tener aspiraciones, por nobles y levantadas que sean, lo cual demuestra que hemos llegado á la plenitud de los tiempos en cuestiones de libertad.

¿Qué dirán á esto D. Emilio y su órgano *El Globo*? De seguro que Sagasta y Alonso Martínez son muy liberales y nosotros muy torpes.

Como *El Globo*, supone *La Iberia* que nos hacemos denunciar. Es claro: ¡Si á nosotros nos gusta mucho que nos den con la badila en los nudillos!

Pero publicando estas cosas *La Iberia* y *El Globo*, dan á entender que delinquimos deliberadamente; es decir, que nos atribuyen la circunstancia agravante de la premeditación, en lo que trabajan para el fiscal.

Con la acusación de éste ya contábamos. Pero no con tener dos acusadores privados. ¿Giran cosa es el periodismo!

Aunque á mil daños expuestos, ¿cómo nos consuelan estos rasgos de compañerismo!

**

Detalles conmovedores de la enfermedad que aqueja al general Cassola: «El general Cassola, que ayer se encontraba con fiebre bastante alta, no ha asistido hoy al Consejo, siendo visitado en su casa por los Sres. Sagasta, Muret y Puigcerver.»

¿Junta de médicos? Malo. Pero de seguro que han estado de acuerdo, contra lo que sucede en estos casos.

Nos figuramos el dictamen facultativo. —General, le habrán dicho, á Ud. le conviene mudar de aires y reposo completo.

**

Sigue el cronista: «Por noble arranque de carácter, el general ha querido levantarse para asistir al Parlamento; pero...»

¿Pero no ha podido? Lo sospechábamos. Al general Cassola no hay quien le levante.

Oído á la caja: «Parece que á últimos de verano se reunirán en Biarritz los hombres más importantes del partido liberal conservador, donde el Sr. Cánovas del Castillo llegará desde París.»

Y á primeros de otoño... el cuadro de Checa en acción.

EL TELEGRAFO

DE LA AGENCIA FABRA

La salud del emperador Guillermo. PARÍS 30.—Vuelven á circular rumores pesimistas sobre el estado del emperador de Alemania.

PARÍS 30.—Un despacho de Berlín, que publica *La República Francesa*, dice que no ha continuado la mejoría del emperador Guillermo.

Añade que ha perdido completamente el apetito, que su debilidad aumenta, y que no ha habido más remedio que aplazar nuevamente el viaje á Ems.

BERLÍN 30.—Todo estaba preparado para el viaje del emperador de Alemania á Ems, pero ha sido forzoso aplazarlo de nuevo según el dictamen de los médicos, en vista del estado de debilidad del anciano monarca.

La enfermedad del Komprantz. LONDRES 29 (recibido el 30).—El doctor Mackenzie ha hecho hoy una nueva operación al príncipe imperial de Alemania, obteniendo los resultados más satisfactorios.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

LA CALVICIE HA MUERTO



Con la NUEVA POMADA PRODIGIOSA se hace nacer y desarrollar el cabello, sea cualquiera la causa que haya motivado su caída, y sin distinción de sexos ni edades: para mayor garantía del público, esta casa administra dicha pomada sin recibir cantidad alguna.

HASTA VER LA SALIDA DEL CABELLO

También se expende á 15, 25 y 30 pesetas tarro. El inventor se ha propuesto hacer un bien á la humanidad, á la par que remunerarse de los muchos desvelos y sacrificios que le ha costado este descubrimiento. Puntos de venta en Madrid, casa central.

Vega, Hermanos, Desengaño, 26, principal, donde se dirigirá la correspondencia.

Zaragoza, perfumería de Fortis, Alfonso I, 27.—Valencia, perfumería de José Lita, plaza de las Barcas, 24.—Huelva, perfumería de José Pariente, Palacios, 2.—Albacete, perfumería de Galo La Orden, Rosario, 21.—Linares (Jaén), D. Cristóbal Román Pujalls, Viriato, 27, principal.—Algeciras (Cádiz), D. Ricardo de Mendoza, San Antonio, 14.

EXITO LITERARIO

22 DE JUNIO DE 1866

LA SANGRE DE UN HEROE

NOVELA ORIGINAL

DE VICENTE MORENO DE LA TEJERA

Esta preciosa novela, en la que con todos sus detalles se describe la sangrienta jornada del 22 de Junio de 1866, está llamando justamente la atención de los que desean conocer la historia del movimiento político contemporáneo. La edición está próxima á agotarse.

Esta obra es la primera de los

EPISODIOS DE LA REVOLUCIÓN ESPAÑOLA

Van publicados además con el mismo éxito los tomos siguientes: Los mártires del presidio. El juramento de muerte.—Dentro de breves días se pondrá á la venta La mina de fuego. Y á la mayor brevedad El llanto de sangre (Alcolea).

Precio de cada tomo: UNA peseta. Robles y compañía, librería, Magdalena, 43. Se remiten á provincias enviando su importe en libranzas ó sellos.—Los pedidos á esta casa.

No comprar

SIN VISITAR ANTES ESTA CASA. Lámparas de todas clases, batería de cocina é infinidad de artículos; todo está marcado á precios muy baratos. Comprando por valor de 100 reales, se rebaja en dichos artículos el 12 por 100. Latas de petróleo superior, inmejorable, á domicilio. Diríjase Plaza de Ferradores, número 12.—MARIN.

CARLOS PRATS

ARRNAL, 8.—MADRID. Visitar la exposición, Arrenal, 8, y os convenceréis de que en Madrid no tiene rival el grandío o surtido de novedades y objetos artísticos, propios para regalos de boda, etcétera, etc. Entrada por la confitería. Hay servicio telefónico.

CALENTURAS

Cuartanas, tercianas y cotidianas, toda clase de fiebres palúdicas ó intermitentes se curan infaliblemente con las píldoras febrífugas infalibles de Fernández. Caja de 40 píldoras para las benignas, 12 rs., y de 81 para las rebeldes; 24 rs.; y por 2 reales más se remiten por el correo. Se hacen por fanegas, se venden por millones de cajas, y las imitaciones no han podido mermar la inmensa clientela. Expendedores y elaboradores por mayor, Pablo Fernández, Madrid, Plaza de la Villa, 4, y Sacramento, 2, y las principales boticas de España.

Denticina infalible

YA LO SABEN LAS MADRES. Ni un niño se muere de la dentición, pues los salva aun en la agonía, brotan fuertes dentaduras, reaparece la baba, extingue la diarrea y accidentes, robustece á los niños y los desencanja. —Una caja, DOCE reales, que remite por CATORCE el autor, P. F. Izquierdo, Madrid, Sacramento, 2, botica, y Plaza de la Villa, 4, por mayor, y en todas las boticas de España.

BAÑOS DE MAR EN CASA

Las personas que por sus ocupaciones no puedan trasladarse á la costa, encontrarán paquetes de Sales que reemplazan á las Aguas de Mar, sirviendo un paquete para cada baño, á los precios de una y dos pesetas con su instrucción; (descuento de seis paquetes en adelante). Se preparan toda clase de baños artificiales, á 10 reales paquete. Farmacia de R. Hernández, Mayor, 27-29, Madrid.

LOS ENFERMOS SE CURAN

EN EL VERANO, si padecen herpes, erupciones ó del estómago, escrófulas, vicios humorales, dolores, afecciones de la garganta con las aguas y

Baños sulfurosos de Gaviaria (GUIPUZCOA)

y si padecen de la matriz y de flujos, debilidad, anemia, caquexia, clorosis, miseria fisiológica, mal de nervios, con el agua sulfurosa y la BICARBONATADA cálcica ferruginosa de Iturrigorri, de GAVIRIA. Gran sala de pulverizaciones, aparatos para todos los órganos, paisaje encantador, hospederías sin rival, mesa de primer orden. Por la línea del Norte á la estación de Beasaín, para la que hay exprés, correo, mixto y billetes económicos de ida y vuelta, y una hora de coche de Beasaín á los BAÑOS de GAVIRIA. Pedid prospectos á P. F. Izquierdo, plaza de la Villa, 4, Madrid, y avisar á Martín Altuna, hospedero, Guipúzcoa, por Beasaín, Baños de Gaviaria. Abiertos del 15 de Junio al 25 de Septiembre.

SAN JUAN DE LUZ

Agencia de inquilinatos

Se alquilan hoteles y habitaciones amuebladas para la temporada de verano, á precios económicos, igualmente en Biarritz. Para informes dirigirse á D. Juan Lledós, Relatores, 10, entresuelo derecha.

JOYA MEDICINAL

AGUAS MINERALES NATURALES DE

CARABAÑA

Salinas, sulfuradas, sulfatado sódicas, hiposulfitadas. Únicas de su especie conocidas.

HAN OBTENIDO 5 MEDALLAS DE ORO Y 4 DIPLOMAS DE HONOR.

Autorizadas por los gobiernos de España y Francia.

Son Purgantes, Depurativas, Antibiliosas, Antiherpéticas; Antiescrofulosas y Antisifilíticas.—Declaradas por la Ciencia Médica como regularizadoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda la economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.

LA SALUD DEL CUERPO INTERIOR Y EXTERIOR

Al público en general.

Los dueños de algunas otras aguas, con marcada mala fe y gran perjuicio de los consumidores y enfermos, se apropian para las suyas las cualidades exclusivas de éstas, por lo que el público debe de estar prevenido y rechazarlas, para no exponerse á perjudicar su salud, obteniendo resultados opuestos á los que se proponga. ó sea á los que se obtienen con las aguas de Carabaña; cuya base, 100 gramos por litro de Sulfato sódico, como purgante, y sulfuro de sodio, hiposulfito ó hidrógeno sulfurado, como depurativas, las constituyen en una joya medicinal de aplicación racional y necesaria en la generalidad de las enfermedades del cuerpo humano, condiciones no reunidas por ninguna otra agua ni producto hasta el día; y siendo sólo las que se llaman ó dicen sus similes simples purgantes irritantes. fíjese bien el público en que es firme propósito evitarle perjuicios y confusiones por todos los medios posibles, y consulte sobre ello á los más conocidos Médicos.

EMPLEO DE LAS AGUAS DE CARABAÑA

Como purgantes, de 120 á 150 gramos de una vez; en los demás casos, unos 30 gramos dos veces al día; al exterior, en úlceras, herpes, granos ó erupciones de la piel en general, lavarlas repetidas veces, dejándola secarse por sí misma.

Se venden en todas las Farmacias y Droguerías de España y capitales de Europa y América.

Para pedidos, reclamaciones y todo lo concerniente á estas Aguas dirigirse

R. J. CHÁVARRI, Atocha, 37 (Plaza de Antón Martín), Madrid.

EL PAÍS

DIARIO REPUBLICANO-PROGRESISTA

CONDICIONES DE LA PUBLICACIÓN

EN MADRID

Un mes, UNA peseta.

EN PROVINCIAS

Trimestre, 4,50 pesetas, pagadas directamente á la Administración, y 6 por correspondencia.

Semestre, 8, pagadas directamente.

ULTRAMAR Y EXTRANJERO

Trimestre, 10 pesetas.